

EL PARTIDO COMUNISTA EN LA ARGENTINA

(LACRA EXTRANJERA, CATERVA ANTINACIONAL)



Isabel I
Esta los parió a...



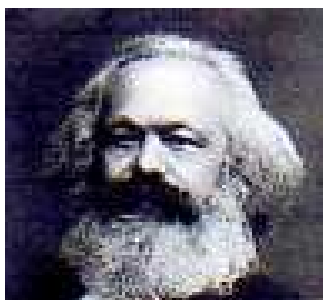
Adam Smith
... este y...



David Ricardo
... a este coso...



Reina Victoria
... y esta los parió...



Mordechai Kissel
... a este...



Federico Engels
... y a este otro...



Isabel II
... y esta dio a luz...



Escudo de la RIIA
... esto.

LA PRIMERA PARTE

EL MARXISMO, HIJO Y ALIADO DEL LIBERALISMO

Un origen refractario al pensamiento nacional

El Partido Comunista en la Argentina (1) es el producto de una escisión del socialismo que dio nacimiento al **Partido Socialista Internacional** -más tarde **Partido Comunista**-. Ya en 1918 la plataforma electoral del partido ofrece la *monocorde repetición de consignas extremistas que superaban ampliamente el programa de los propios bolcheviques rusos*. Sobre la **Argentina** y sus masas pauperizadas no se dice una palabra, salvo frases demagógicas y genéricas, aplicables en abstracto a cualquier país del planeta.

En su forma actual, el **Partido Comunista** quedó constituido en 1920 (2). De esta fecha data una declaración de principios **internacionalista refractaria a toda posición nacional**. Desde entonces, y hasta el presente, los **comunistas** (y un amplio abanico de socios y corifeos) atacarían de **nazis, fascistas, nacionalistas o falangistas** (de allí lo de **niponazifachofalanjoperonacionalista**) a toda *tendencia antiimperialista con raíces en la realidad nacional*. En sus orígenes, participaron en la fundación del **Partido Comunista** emigrados de diversos países de Europa. **Este hecho no es ajeno a su sostenido extranjerismo mental**. Estos trabajadores europeos editaban periódicos en lenguas exóticas, y en la historia oficial del partido se califica a este aquellarre desplegado por entonces de **intensa labor solidaria y cultural**. Por otro lado, su procedencia socialista mantuvo al **Partido Comunista**, hasta el presente, ligado a la ideología **liberal-burguesa** y un **cuestionado nivel mental** que no se condice con la ya cuestionada **teoría marxista**.

- (1) Las fuentes utilizadas en esta primera parte, a más de publicaciones de diferentes épocas, algunas agotadas y otras retiradas de circulación (al mejor estilo mitrista) por el propio P. Comunista, en realidad se supeditan al trabajo oficial *Historia del Partido Comunista de la Argentina*; Ed. Anteo, que fuera redactado por la *Comisión del Comité Central del Partido Comunista*; 1918-1949. Preparado por resolución del *XI Congreso Nacional* (pleno reinado del gordo Victorio Codovila). *Esta fuente no es absolutamente fidedigna pues ha sido adaptada a la fecha de su publicación*. Quiero decir que es mentirosa. Sin embargo, en la misma, aún son perceptibles, aunque moderadas, las posiciones del P. C. con relación a los principales problemas argentinos desde la fundación de la agrupación. Los redactores ni siquiera han tenido la precaución de expurgar las contradicciones, abundantes en diversas cuestiones. Es que a lo mejor no pudieron arreglar la bolsa de gatos.

- (2) De acuerdo a lo manifestado por Gramsci cuando regresando de la Unión Soviética fue designado (a contrapelo de los afiliados) Secretario General del Partido Comunista Italiano (1922), el Secretariado General del Partido Comunista ruso había dispuesto una subvención para que todos los partidos comunistas creados fuera de su territorio recibiesen una subvención para su funcionamiento. Entonces es coherente decir que en esta fecha (1920), o alrededor de ella, el Partido Comunista de la Argentina también comenzó a recibir esta prebenda que no debió ser nada despreciable. Cuando lo engancharon al gordo Codovila con un cheque del partido, era de medio millón de dólares (una fortuna entonces) y había sido remitido a través del Chase Manhattan Bank de Nueva York. Nunca se explicó en por qué ni el para qué de esa masa de metálico. Pero quedó demostrado, por millonésima vez, la conexión de la banca norteamericana con este tipo de organizaciones marxistas.

Sigo para que no me digan distraído. Hay una relación directa entre la **interpretación de la historia nacional** y la **acción práctica de un partido político**. Es ya notable que la **Historia Argentina** sustentada por el **comunismo**, sea sin variantes *la misma* que ha puesto en circulación la **oligarquía liberal**, es decir la **mitrista**.

[La conferencia de Rodolfo Ghioldi](#)

Un dirigente que fuera representativo del **P. Comunista**, **Rodolfo Ghioldi**, ha expuesto, en una conferencia pronunciada en **Mendoza**, el 19 de junio de 1947, la concepción histórica del P. Comunista. Dice una verdad cuando sostiene que **no es posible separar la política de la historia**. Y a renglón seguido, *acepta la historia escrita por la oligarquía*. Lógicamente, para que las cuentas le cierren, comienza falseando los hechos cuando considera, con el **liberalismo**, a la **Revolución de Mayo** como una continuación de la **Revolución Francesa**. Desde luego, *esta influencia existió*, pero ni fue la más importante ni sus principios tuvieron vigencia en el país, anulados desde el comienzo por los sectores de la oligarquía en formación.

Ghioldi expuso estas ideas, en el período que los **liberales** llaman del **fascismo**, como réplica a los historiadores **nacionalistas José María Rosa** y **H. Sáenz Quesada**. El hombre no distinguía entre las ideas políticas de estos autores y los hechos históricos acaecidos en el pasado. O sea, confunde la **ideología nacionalista** con los **documentos exhumados por el nacionalismo, irrefutables** contra la **historiografía liberal** y que debieron exigirles **una reelaboración marxista de la historia, porque ellos se suponen que lo eran**. Pero **R. Ghioldi** interpreta la historia **no como marxista** sino como **discípulo de Ricardo Levene**. *Cuando ve al nacionalismo* (tildado como hoy sin ir muy lejos, de fascismo) *pierde contacto con la historia verdadera y, cuando busca la historia, en lugar del pueblo se encuentra con Mitre*. Le pasa lo que al cazador inexperto que cuando acertaba en la posición de la mira no veía a la fiera, y cuando veía la fiera perdía la posición de la mira. Y así se le escapaban el tiro y la fiera.

Así confunde, por ejemplo, la **raíz española de nuestra cultura** con la **idea hispanista de los autores** tratados. Algo bien diferente. Sin embargo, en este bosque, no sólo los marxistas se han extraviado. Pero rigurosamente, los marxistas siguieron adheridos, en principio, a la **ideología liberal** de la **Degeneración del 80**, y harían de sostén a la **Década Infame**, negado a **España**, abjurando, como grupo extranjero de sus propios orígenes, e inyectando en la inmigración el prejuicio odioso. Para **Ghioldi** la **Revolución de Mayo** nos hizo libres. Mas no dice que esa libertad formal no resistió el empuje del **mercantilismo** primero y del **imperialismo** después, que nos sometieron, sin que por ello los marxistas, sirvientes culturales de la oligarquía, dejen de cantar a la **Revolución de Mayo** y el **Himno a Sarmiento**. Así el dirigente comunista se enorgullece de que la **Revolución de Mayo haya creado un ambiente cultural** –dice haciendo una ensalada- **que a través del tiempo nos daría la Constitución de 1853 y más tarde la legislación liberal entre la cual tenemos la muy civilizada ley de educación común 1420** (que fue la gran traición al Pueblo argentino). Y, por qué no decirlo, es la creadora de la línea **Mayo-Caseros**. **Ghioldi** asume, pues, la defensa del **sistema educativo perverso de la oligarquía** que también se envanece de las mismas mentiras. De los españoles no ve más que lo católico. Pero no las instituciones democráticas españolas -los **municipios**, los **cabildos** forjadores de nuestra identidad y otras medidas heredadas del regalismo- que vinieron de **Castilla** y aquí se arraigaron como focos defensivos del pueblo.

En un insufrible frangollo liberal, **Ghioldi** confunde a **Moreno** y **San Martín** con **Rivadavia**. Que representan justamente, *dos políticas antagónicas*: lo **nacional** y lo **antinacional** (o **colonial** si más les gusta). Para él, **San Martín** quería libertar **América**. Pero mucho más importante es lo que **Ghioldi** calla, a saber, que **San Martín** quería la **unión de Hispanoamérica**, ya **balcanizada** por el interés extranjero. Tales ideas no pueden extrañar, pues **Ghioldi** se dirigía en ese momento, a un público selecto, que había votado a la **Unión Democrática** tres años atrás, a los llamados **partidos democráticos argentinos, a los dirigentes de esos partidos, a los publicistas llamados democráticos, a los profesores llamados democráticos**. Esos profesores (a lo **Pigna**) y

publicistas (a lo **García Hamilton**) que medran a la sombra de la nueva oligarquía y comen las migajas que caen de la mesa. A los que el marxista **Ghioldi** adula de este modo: **El más grande de todos ellos** (los historiadores, incluidos **Astolfi** y el grueso **Grosso**; todos masones por supuesto) fue **Bartolomé Mitre** (que también era masón Grado 33º), **que todavía no ha sido superado (...)** **la historia de Mitre desafía al tiempo y desafía a esos críticos** (los provenientes del nacionalismo) **porque es una historia sumamente valiosa que marca un jalón en la cultura argentina.**

Un mitrismo desenfrenado

Esta última es una verdad, no me digan que no. Es el jalón del *dominio cultural de la oligarquía* (ayer **vacuna**, hoy de los **políticos sanguijuelas** del erario). Para **Ghioldi** (que junto con su hermanito don **Norteamérica** fueron íntimos amigos del **catolicísimo** General **Lonardi**, según nos cuenta **Potash**), con la simplicidad mental de un plantígrado en cautiverio, la historia es **con** Mayo o **contra** Mayo. Y se llena de entusiasmo *marxista* cuando dice que **Mitre** escribió la historia a la luz de la *Revolución de Mayo*. Pero **Ghioldi** no sólo era un ignorante en historia pasada. Como buen marxista, también ignoraba aquel presente. Así diría -en un juicio que no merece la réplica- que **Ricardo Levene** ¡era opositor a Mitre! Que es como la estupidez de preguntarse quién fue primero: el huevo o la gallina. Pero como **Ghioldi** no entendía nada y hablaba con pensamientos de segunda y tercera mano, relleno todo con frases hechas, exclamaba eufórico: **¡Mitre no ha sido superado!** y **El pueblo genera al héroe**, diría repitiendo la teoría *colectivista* de **Plejanov** (sin entenderla desde luego). Y se convierte en admirador de la teoría *individualista* de don **Bartolomé**. Que, además, financiado por el extranjero aplastó al pueblo *generador de héroes*, como el paraguayo y nosotros mismos. Así lo hizo Mitre con el aplauso de Sarmiento, los liberales porteños y toda la masonería vernácula.

Para **Ghioldi**, si apareciese una nueva documentación que destruyese la historia de **Mitre**, el hecho carecería de valor, diría con asombrosa desaprensión **porque la apreciación de la Revolución de Mayo ya no está dependiendo de un papelito suelto** (así llama, en su desesperación, a las pruebas historiográficas); **no me importa si la heurística me va a probar que ese papelito es auténtico cien por ciento**. El marxista **Ghioldi** era un adoquín con pelo, hoy le dirían **aficionado**, y por ello se puede prescindir de la heurística. Había leído **Grosso**, *El Espantoso*, y se convenció hasta el cadalso de sus pensamientos (2). Con este tipo de razonamiento, el terrible *Plan de Operaciones* de Moreno -que **Mitre** extravió misteriosamente y **Levene** intentó impugnar tibiamente- no tiene importancia. Pero ese *Plan* es lo que interesa de la **Revolución de Mayo frustrada**.

(2) Acerca de esta formación de los inmigrantes por la oligarquía mitrista, es revelador el libro del propio Alfredo Bartolomé Grosso, elogiado durante 60 años por la prensa antinacional y por escritores como Arturo Capdevila al servicio de esa prensa y miembro de la Academia de la Historia (de la que yo nunca formaré parte por la Bendita Gracia de Dios). He aquí el juicio de Arturito Capdevila: *Muchos escolares, hijos de padres extranjeros, repitieron tantas veces en sus casas aquellas ponderaciones, que los buenos padres se entusiasmaron también y se entregaron a la lectura del precioso libro* (digo: ¿será como el caso del siciliano Salvatore Ingegneri, marxista, prófugo de Italia por actos criminales, Gran Comendador de la Gran Logia de Nápoles y padre del llamado por el vulgo José Ingenieros, también masón y plagiarío?). *Y apenas terminado de leer, solicitaron la ciudadanía argentina* (de cada 10 extranjeros llegados al Plata, 2 se quedaron y 8 volvieron a Europa, lo que muestra la eficacia de Grosso). *Por eso hemos llamado Gran Patriota al señor Grosso. Porque él hizo aumentar con su libro el número de los argentinos. Y por cierto que todos dijeron a su vez: ¡Qué linda es la historia argentina!* Ahora, dígame el lector, con entera sinceridad: ¿no es este el caso de don Arturo Capdevila para la psiquiatría con camisa de fuerza y todo?

Además, en aquella ocasión, **Ghioldi** perdió la excelente oportunidad de probar su tesis sobre la influencia de la **Revolución Francesa** en el **Plata**, lo que lo hubiese llevado al estrellato. Pero no lo pudo hacer porque es como explicar una locomotora partiendo de las papas fritas. Porque es el único documento de **Moreno** (¿sobre borradores de **Belgrano**?; no sé; dicen que sí) **influenciado, en cuanto a la táctica revolucionaria a seguir en América, por las ideas jacobinas**. Por eso **Mitre**, que era un ordenado desordenado, lo **extravió** en su biblioteca. Inexplicable. Para compensar la distracción, *inventó un Moreno muerto en plena juventud cuando tanto prometía* y, de paso, tendió el manto de la duda sobre su muerte, que fue provocada por un fecaloma y el purgante que, inocentemente le dio el capitán del barco, obró de veneno. Digamos que se le reventaron las tripas; que no es lo mismo que describir una muerte romántica, lacrimógena, como corresponde a un buen prócer. Eso es verdad. De todas maneras lo tiraron al mar envuelto en la bandera Inglesa, porque el buque era inglés y nuestro país aún no tenía estandarte y se usaba el español. De donde digo que **Moreno**, hasta después de muerto, tuvo su mérito.

Pero **Ghioldi** como buen marxista es un audaz y no se detiene ante nada. Ni ante **Mitre**, ¡que joder! Al que, por lo menos, en una cosa lo calumnia. En efecto, *pero para engrandecerlo lo achica: en la época de Mitre* -decía como un chisme- **no se conocía la heurística**. Y lo afirmaba nada menos que relacionándolo con el **Siglo XIX**, (¡Cielo Santo!), llamado **el siglo de la historia**, ¿o no fue así?

En cuyo transcurso se crearon todas las técnicas hoy vigentes en la investigación científica. No se conocía la heurística. Pero en ese siglo -que **Mitre** dobló con algunos años al siguiente- se escribieron los monumentos historiográficos y se afinaron las técnicas -utilizadas por **Mitre**- asociadas a los nombres de **Mommsen, Bucher, Monod, Buckle, Ranke, Lamprecht, Taine** -que influyó en **Mitre**-, además de **Burckhardt, von Harnack, Droysen, Fueter, Schafer, Gothein**, y un etcétera que se puede medir con un masomenómetro digital.

La historia comunista se funda en preconceptos

Es que para este marxista, **Mitre** es algo así como un **logógrafo** del **Siglo XIX**, una especie de **Helánico** de **Lesbos**. Pero aunque **Mitre** no conocía heurística; para Ghioldi nunca fallaba porque **escribía la historia cómo concepción filosófica favorable a la Revolución de Mayo**. La historia verdadera, debe fundarse, entonces, en **preconceptos** (una típica de los marxistas: repetir ideas de otros y condenar sin asco, a troche y moche). Pero también es mentira. **Mitre**, que manejó un impresionante material documental (incluido el **Sarmiento póstumo**; sí el del exilio en el **Paraguay**, al que, con mucha discreción hizo desaparecer), sabía lo que hacía. Tanta heurística conocía que se pasó de rosca como le pasa a don Nicanor, mi gasista. Es decir, convirtió la **selección del material** (que tanto me recomendara mi amigo **Hernán** desde Córdoba), que es uno de los métodos heurísticos, en una falsificación colosal.

Pero si **Mitre** sabía lo que hacía, sus epígonos comunistas y los de las otras tribus que no lo son pero que lo aman igualmente, no saben lo que dicen y, tal vez por ello sean felices y juntan plata con pala ancha, y no como yo que soy un muerto de hambre. Su **mitrismo** es incondicional: **Pero superarlo a Mitre** -dice por ahí- **no es destruirlo a Mitre; mucho menos es ponerse más allá de Mitre**. Mire don lector, este coso quiere decir: **hay que aceptar como verdad conclusa la historiografía liberal salvo en los detalles, porque si no, a usted le va a ir muy mal**. Y como seguramente no me va a creer, haga la prueba. Hay, en síntesis, que **llenar las insuficiencias de Mitre, las que no pudo obtener en su época, ni con su filosofía** (tal cual me aconsejó no ha mucho un señor **General** a cargo del **Instituto Nacional Sanmartiniano**). O sea la **insuficiencia** de **Mitre** hay que llenarla con la **insuficiencia** de los **liberales** y los **marxistas**. Pero como conocemos la filosofía histórica de estos esperpentos, es casi mejor que quede la filosofía de **Mitre, que si como filósofo y poeta fue espeluznante, como historiador de una régimen ominoso ha sido insuperable**. Por eso tenía razón **Rodolfo Ghioldi** cuando afirmaba: **Mitre no ha sido superado**.

La antinomia **barbarie-atraso-civilización-progreso**, recorrió durante treinta años el pensamiento de los comunistas argentinos. Y hoy, si no están invitados a la cena, tienen los cubiertos en el bolsillo. En esta concepción histórica se ignora sistemáticamente la filiación en el tiempo, pasado y presente, con los pueblos hermanos de Hispanoamérica. Reproducen y acatan, al dejar de lado las bases reales de la emancipación del continente, la voluntad disgregadora del **Imperialismo Británico** y del **yanqui** que, en la balcanización del **Imperio Español**, han encontrado el campo roturado para imponer su dominio sin asco. **Los mismos próceres enaltecidos por la oligarquía lo son por los comunistas**, sin siquiera separar la paja del trigo, en algunos de ellos, como **Alberdi** vale enunciar (que vendría a ser el único de esta runfla), los primordiales cambios que se operaron en su pensamiento. Cosa parecida ha acontecido con **Sarmiento**, al que le ha dedicado una literatura pueril apta para las escuelas primarias y las maestritas de grado. Lo mismo con **Rosas**, en quien ven el **tirano sangriento**. Y olvidan que **Sarmiento**, en su ancianidad, sería justiciero con ese don **Juan Manuel de Rosas** exilado en **Inglaterra** (puesto bajo la suela del Cancerbero Palmerston, ¿o no fue así? Los ingleses mandaron a **Napoleón** a **Santa Helena**; y a **Rosas** también lo mandaron a una isla, **Inglaterra**, pero bajo la vigilancia del **Lord** que ya había soltado su jauría de **liberales** y **masones** sobre **Europa** para que no quedasen ni los cascotes).

El hecho no es fortuito. No. Similar posición adoptarían los liberales y marxistas frente a los caudillos nacionales que le dieron el perfil a la Patria. Se llamen **Yrigoyen** o **Perón**. **Este odio de la pequeña burguesía extranjerizante es comprobable en los escritos oficiales o personales de sus afiliados más sobresalientes**. Así, por ejemplo, se lee en un documento oficial referente a la Reforma Universitaria de 1918: **El movimiento de la Reforma se hace presente con un manifiesto que tiene hoy plena actualidad y que proclama la ruptura con el colonialismo español**. A más de entintar la caricatura **anti española** del país, se elude aquí la causa verdadera del supuesto atraso de la **Universidad**. Porque se calla la alianza permanente que la oligarquía gobernante había mantenido, y la mantuvo incluso después de la **Reforma**, con **cierto clero liberal** y **masónico** que se decía católico (como los Jaime de Nevares, Laguna y Bergagoglio que hoy nos asisten), tan numeroso en los claustros como los liberales decimonónicos y tan perniciosos como ellos. De allí el maridaje. La consecuencia de la **Reforma**, es otra cosa y fue un **fiasco, porque no ha de haber pilcha que no se parezca al dueño**.

Al igual que la oligarquía, atrapados en su orientación histórica **pequeño-burguesa**, los marxistas **siguen ensalzando la Constitución de 1853**: una **Vergüenza Nacional** que más habría que soterrarla que darle lumbreras. El progreso ilimitado, los ferrocarriles ingleses, la inmigración a la chanfaina, en suma, **Mitre**: son sus banderas. Y así, por los informes del partido, **Radio Moscú** (Gordo **Codovila** mediante, **héroe en la Guerra Civil Española y ausente el 17 de Octubre**), en **1957** (en **Arambúricas** y masónicas jornadas), hará el elogio del **gorilismo** (hoy disfrazados de **progre**) que ha explotado a los trabajadores y obstruido a sangre y fuego para que este país no sea **libre, justo y soberano**. Pero si estos errores historiográficos asemejan sin importancia, **pronto se comprueba que los mismos están directamente entroncados con la ubicación que el Partido Comunista ha tomado durante más de treinta años frente a la cuestión nacional y los marxistas disfrazados de nosotros por más de setenta años**. Todo lo cual me hace pensar que no van a cambiar más. **Para que desaparezcan, primero hay que hacerles desaparecer el liberalismo**.

Se niega a los formadores de la conciencia nacional

Tal cual lo hacen los socialistas y liberales, idealizaron a la inmigración y denigraron a la población nativa. Escritores argentinos (casi todos de alto pedigrí, viniéndome a la cabeza los **Leopoldos**: **Lugones** y **Marchal**, por ejemplo) **formadores de la conciencia nacional**, serán negados o calumniados hasta hoy por los marxistas **a fin de apartar a su juventud partidaria del conocimiento real del país argentino**. No es circunstancial que, en la publicación oficial del **Partido Comunista**, la historia argentina se inicie con el período de la inmigración europea entre **1890 y 1900**. En esto son muy parecidos a las **sectas** (hoy llamadas **religiones**) **herejes**: para ellos la historia del cristianismo comienza, por supuesto con el nacimiento de Cristo, Su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección. **Y de allí dan un salto de 300 años hasta el Concilio de Nicea**, justamente los más duros de la Iglesia, tal como lo había predicho Jesús a sus discípulos: la etapa de los Santos Padres de la Iglesia, donde al parecer, para ellos, recién comienza el cristianismo. En todo este interregno dramático, terrible, donde se apilan los Santos y los Mártires de la Santa Fe, no existen. Pero como no me creerán, hablen ustedes con uno de esos que se dicen pastores y verán que yo no les he mentado un ápice. Que no necesito de mendrugos para poder comer mi pan.

Mitre es el punto de partida

El punto de partida no sólo es la historia de Mitre sino su programa político. La oligarquía es glorificada desde el comienzo. Lo mismo que la inmigración, pues de ella salieron -sin reducir el hecho a sus justas proporciones y hechos negativos-, **obreros profesionales y campesinos europeos que crearon las condiciones favorables para la formación de la organización sindical y política argentina**. Esa inmigración se convirtió, en gran parte, en pequeña burguesía urbana y rural, indiferente y contraria a un movimiento obrero naciente que, **inmigrante** en las grandes ciudades, era masivamente **criollo** en el interior. De todo esto he hablado. Se falsean los orígenes de la **Revolución de Mayo** e **hispanoamericana** que se alimentó en el **liberalismo español** -aquella palabra **liberal**, de neto cuño masónico, resultaría opuesta a **servil** y difundida por toda Europa, **es de cuño español**-. Los escritos de **Mariano Moreno** atestiguan esta influencia peninsular. Su traducción (del **Contrato Social**) de **Rousseau**, un pensador complejo que se conecta tanto a la democracia parlamentaria del **Siglo XIX** (la hija de **Locke**) como con el **tradicionalismo romántico** -en rigor, **Rousseau** fue el más grande precursor del romanticismo iniciado luego en la primera mitad del **Siglo XIX** por **Chateaubriand** y **Madama de Staël**-, **aparece en Moreno expurgada cuidadosamente de todos aquellos pasajes donde se ataca la religión o que pudieran chocar a la sociedad de su tiempo**. Lo mismo haría **Belgrano** cuando traduce a **Francisco Quesnay**, fundador de la escuela de los fisiócratas, base y sustento de **Adam Smith**. De esta manera los traductores dejan a sus traducidos sin motor: quedando arrumbado el chasis y las ruedas de lo que se pretendió que fuere.

Mariano Moreno, influido en tanto revolucionario por la **Revolución Francesa**, como lo prueba su **Plan de Operaciones**, como inteligencia hispanoamericana se mantiene, en la letra y en el espíritu, **mucho más cerca del liberalismo español que del pensamiento filosófico y político francés**, aunque los dos sean hijos del **Iluminismo** de **Weishaupt** (con un introductor común en España y Francia: los ingleses). Al apadrinar la **tesis liberal**, el **comunismo argentino**, busca conciliar las ideas de **Mayo** con la inmigración y para ello, como un lisiado, recurre a las muletas. Y esta intención insoluble, pues carece de base histórica real, queda expuesta y negada en la siguiente tesis-justificativo: **Quizá más que ningún otro país, el movimiento obrero se ha nutrido en hombres e ideas de otros países**. Esta afirmación **corroborra el extranjerismo histórico de los partidos de izquierda, enancados hoy en otros proyectos exóticos como es el de la globalización**. Es una incompetencia fundamental para asimilarse al país, y que al vaivén de las estrategias del Imperialismo, no sólo ha

retardado el desarrollo del sindicalismo en la Argentina, sino que ha determinado el fracaso de esos partidos.

La única posibilidad de enraizar el pensamiento **morenista** y las **ideas de Mayo** con las masas gauchas, *está dada en la relación con la gesta emancipadora, no con la inmigración* que fue muy posterior y provocada, sino con las masas criollas de la época, tal cual lo intuyó **Moreno** sin saber qué hacer con el fenómeno que se le quedó en el tintero.

Este debería ser el objetivo de una historiografía marxista. Como lo intentó a medias el historiador **Rodolfo Puiggrós** -posteriormente alejado del partido; echado o porque se dio cuenta de lo que eran sus cofrades, unos marxistas de quiosco-, aunque incurre en ciertas exageraciones teóricas y algunas puestas a presión. Un intento con alguna promesa, cierta fecundidad y mejor orientado que el de sus colegas partidarios, y que ya en su época anunciaba la superación gradual del **mitrismo** -aunque tal **antimitrismo no era todavía consciente en Puiggrós que había nacido mitrista**-. Ante esta eventualidad el comunismo oficial, siempre atento, interrumpió de cuajo la iniciativa. De donde vino don Rodolfo a quedar a distancias equivalentes de ambas orillas del río que lo miraban sin comprender.

Es cierto, asimismo, que los emigrados extranjeros difundieron el pensamiento anarquista y socialista a fines del **Siglo XIX**. Pero es inexacto que esos obreros **se vinculasen en estrecha y fraternal consonancia con los obreros y demócratas nativos**. Esta manera de justificar el fracaso de los primeros intentos sindicalistas haciéndolos aparecer identificados con la **patria de adopción**, tiene por fin, **velar el divorcio del Partido Comunista y de la izquierda en general, de las masas argentinas nacionales**, que aún en 1948, se mantiene como un inveterado prejuicio de clase cuando se dice que esos inmigrantes **se esforzaron por crear un movimiento sindical y político europeo**. La circunstancia que se considere a los grupos de **la pequeño-burguesía urbana y rural** como **progresistas**, y se olvide a las masas trabajadoras –mayoritarias además- descendientes del caudillaje y las montoneras que no participaron de la primera celebración del 1º de Mayo en 1890 organizada por obreros alemanes de la sociedad **Worwaerts**, y que se hizo en recordación de la **Comuna de París** y de las luchas contra **Bismarck**, *confirma el paralelismo mental de las izquierdas y la oligarquía liberal, siempre embobadas ante cualquier hecho que vincule al país con Europa. En el fondo, los comunistas reducen la antítesis real de la historia argentina, al residuo hediondo, al falseamiento abstracto del antagonismo entre el libro y la alpargata en favor del libro, de la oligarquía contra la masa trabajadora nacional.*

No es de extrañar que, hoy mismo, los comunistas, sigan esgrimiendo como una verdad histórica la añagaza de Sarmiento sobre la lucha entre la civilización y la barbarie (traducida luego en **alpargatas sí; libros no**). Esta antítesis -y debería ser **elemental** para un partido que se dice **marxista**-, entraña la expresión más descarnada de oposición entre las clases: **La mayor división del trabajo material** -escribe Marx aferrándose a pobres ejemplos históricos- **y el trabajo espiritual comienza con el paso de la barbarie a la civilización. Pero aquí es donde aparecería por primera vez la división de la población en dos grandes clases, que descansa directamente en la división del trabajo y los instrumentos de producción. La ciudad es ya el hecho de la concentración de la población, de los instrumentos de producción, del capital, de los goces, de las necesidades** (y de la especulación, se le olvidó decir al rabino), **mientras que la campaña muestra justamente el hecho contrario, el aislamiento, la separación** (y el trabajo que termina dándole de comer a los de la ciudad, digo yo). **La oposición entre la ciudad y la campaña sólo puede existir en el cuadro de la sociedad privada (...)** **La separación de la ciudad y la campaña puede ser encarada como la separación del capital y la propiedad raíz, como desarrollo del capital, propiedad que sólo se asienta en el trabajo y en el intercambio.** Este pasaje crucial, a pesar que como concepto general es sólo aplicable relativamente al caso particular, explica lo que se ocultaba tras la fórmula de **Sarmiento civilización y barbarie. Pero los comunistas argentinos no son marxistas. Son mitristas.** Y no repararon que, en la oposición **sarmientina**, se debate la esencia del pensamiento histórico de la clase terrateniente, pues, *toda conciencia de clase busca su exteriorización en la ideología a través de sus corifeos distinguidos.* Esta labor le correspondió a Sarmiento. Más aún: creo que por este motivo **Sarmiento** se hizo escritor y panegirista.

Los comunistas y el campo

La posición histórica del **Partido Comunista**, además, se relaciona por interna articulación y necesidad ideológica, al problema del campo. **No es el peón rural el que interesa al partido del proletariado sino el chacarero.** No buscaron al **campesino** (que era el **propietario** o **heredero** de la tierra), si no al **agricultor** (que es **arrendatario**). Hay plena coincidencia en esto con los socialistas. Así se explica que el jefe comunista **Rodolfo Ghioldi**, en **1958**, siguió cantando

ditirambos al **maestro Juan B. Justo**. A través de esquematismos teóricos inaplicables a la **Argentina**, el llamado **Grito de Alcorta**, **movimiento de los chacareros italianos acaecido en 1912**, es llamado por los comunistas **lucha campesina**. En un pesado mazacote de Engels y Lenin, y con absoluta irresponsabilidad teórica, los levantamientos campesinos alemanes de los **Siglos XVI y XVII**, se cohonestan, sin que los hechos se sonrojen -pues hay una vergüenza de los hechos- con la cuestión agraria de la época de los zares y, por esta vía, con **Lisandro de la Torre**.

Esta llamada **revolución campesina** de **Alcorta**, no fue tal, porque fue una **revolución de agricultores** (o sea los **arrendatarios**). Y no fue nacional, si no una lucha circunscripta a una zona -el litoral- **por determinadas reformas contractuales pedidas por los colonos a los propietarios** (entonces **terratenientes**). *En el fondo una oposición entre los grandes hacendados de Buenos Aires y los propietarios de tierras grandes y medios del litoral cerealista*. Es decir, una lucha relacionada **con el tránsito del país ganadero al agropecuario**, y en definitiva, *etapa impuesta por el interés extranjero, beneficiosa tanto para los terratenientes como para los agricultores*. De este antagonismo parcial surgió la **Federación Agraria Argentina**, dirigida por el italiano **Esteban Piacenza**, *líder agrario sin visión nacional, pero práctico y conocedor de los colonos extranjeros y que aglutinó a la inmigración italiana* (todos **aparceros**), *no al campesinado rural* (todos **propietarios**) y del **peón rural** (los **desheredados**) no se acordó nadie, ni los comunistas, quedando como jamón del sándwich. Pero **Piacenza** como dirigente agrario, más argentino, empero, en la *comprensión de los problemas* que **Juan B. Justo**, en las contradicciones reales pero accesorias, entre la burguesía terrateniente y la pequeña burguesía de origen inmigrante, abría el camino a la adhesión de los chacareros a don **Hipólito Yrigoyen**, cuyo programa nacional contó con el apoyo de la inmigración que, en este sentido, jugó un papel histórico de vanguardia nacional pese a su estructura heterogénea. Masa de chacareros más o menos acomodados que los comunistas han cortejado sin éxito durante largos años, en parte por la ceguera política del partido pero sobre todo, porque **esos chacareros integran el régimen de la tierra en la Argentina**, y a través de la política general de la oligarquía, explotan por igual a la población nativa, en la que el **Partido Comunista** debería ver la clave social del **problema** del campo, mucho más que en el chacarero perteneciente a la pequeño-burguesía agraria alta y media. Filiados a sus orígenes socialistas, a **Juan B. Justo** le reprocharán débilmente su reformismo **proimperialista**, pero al mismo tiempo, como si ambos términos fuesen compatibles, lo juzgan favorablemente **por su crítica a la oligarquía** que le hizo jugar un **papel histórico progresista**.

[Epílogo de esta parte con telón lento](#)

Visto lo que antecede surge una pregunta inevitable: ¿cuál es el determinante por el cual un marxista cae inexorablemente en la senda liberal, para defenderla mejor que los liberales? Podría dar aquí un buen número de respuestas simplistas que me harían caer en el descrédito. Sin embargo la respuesta elaborada por mí, en soledad, desde que no tengo ni un solo palenque para rascarme, es sencilla en extremo.

Al desembarcar las ideas marxistas en el Río de la Plata de mano de algunos intelectuales eunucos y palanganas que siempre anduvieron, andan y andarán por Europa para ver qué imbecilidad traer a estas playas como novedad transgresora para percutir los cerebros, y de la inmigración con carácter de malón blanco, se encontraron que, así como estaban dadas las condiciones sociales de la nación, era imposible hacer una revolución proletaria como lo había soñado el **Rabino Mordechai Kissel**, alias **Carlos Marx**. Simplemente porque no había proletarios en el estricto sentido de tal condición. Entonces había que darse a la tarea de crearlos y, de ser posible, debían ser lo más parecidos que se pudiese a los europeos. Pero para que haya proletarios era necesaria la creación de grandes centros fabriles (ello implicaba la necesidad de contar con grandes capitales) y poblar las ciudades hasta que no cupiese un alfiler (con las masas migratorias, desheredadas y pauperizadas, del campo a las que se les daría el mote de *cabecitas negras*). De allí se podrían nutrir las huestes marxistas.

Pero como nuestros **marxistas**, y una buena parte de nuestros **liberales**, eran unos muertos de hambre por definición, estado y concepción, no quedaba otra alternativa que apelar al **Estado Liberal**, para que él hiciese la tarea que ellos anhelaban pero no podían. Pero para infiltrarse en un **Estado Liberal** hay que **hacerse el liberal**, rendir honores a **toda su iconografía** y ponerse de **rodillas ante sus prohombres**. O haciéndose **masón**, que resume todo lo anterior y es mucho más práctico. Y los marxistas argentinos, digamos a lo **Juan B. Justo** o a los hermanitos **Ghioldi**, se hicieron liberales aliándose con ellos como en **1930, 1955 y 1976**. Los idiotas que vinieron detrás fueron incapaces de asimilar esta estrategia y en el primer perchero que encontraron dejaron colgado su marxismo (caso de **Federico Pinedo, Prebisch**, etc.) y se pusieron a laborar para el liberalismo.

Pero el común denominador de estas dos vertientes es lo antinacional. **Por ello es que en Argentina el nacionalismo ha sido decretado como el enemigo público número uno.**

EL PARTIDO COMUNISTA EN LA ARGENTINA II (LACRA EXTRANJERA, CATERVA ANTINACIONAL)



The Big Stick



Rothschild



Escudo de la Patria Amada



Cerebro de los cerebros

LA SEGUNDA PARTE

El Partido Comunista y el Imperialismo Británico

Sobre algo que se me quedó en el tintero

En realidad, para comenzar esta segunda parte, yo debería sincerarme con el lector diciéndole que, en el capítulo anterior, hay una cuestión importante que sin querer ha quedado pendiente. Y está claro que ahora no me queda otra alternativa que confesarlo y aquí va. Se trata de *El Capital*, obra cumbre y epílogo ideológico y literario de **Carlos Marx**, y una referencia sobre ella que siempre se les olvida a sus panegiristas que habitan estas pampas.

Si consideramos el origen del **socialismo**, donde habría de anidarse más luego el **comunismo**, en el **Club Worwaerts**, fundado en **1882** por obreros alemanes, que habían militado en la social democracia de su patria para la demanda de leyes protectoras del trabajo, y de la **FORA** (**Federación Obrera de la República Argentina**) nacida en **1890** (tiempos de la debacle económica de **Juárez Celman** con huelgas y reclamos), y se cuentan los años hasta que el **Partido Comunista** queda **constituido** entre **1918** y **1920** (**consolidado** en **1935**), podemos juntar unos **42** años. Ahora bien: si a esta cifra se le suman **18** años, llegamos a **1938**. Y, ¿qué pasó en ese **1938** que pretendo darle relevancia? En verdad, muchas cosas, tanto aquí como en Europa. Pero en lo que a este trabajo concierne, fue el año de la aparición en **Buenos Aires** de los tres tomos de *El Capital* traducido al castellano. Una edición muy especial y, por su alto precio, sólo para los elegidos. Con esto quiero decir que, en su difusión, no llegó a las masas trabajadoras para que se ilustren con la nueva teoría diseminada desde **Londres** por el rabino y su sacristán, **Engel**, unos **70** años atrás. Lo que hubiese sido lo mismo, porque **Marx no escribió para los trabajadores una teoría para que la hiciesen suya los trabajadores**, si no para una elite de intelectuales burgueses, es decir *para los que no habían trabajado nunca*, ni sabían qué forma ni para qué servía una pala, que eran los círculos áulicos que él frecuentaba y los conventículos masónicos proveedores de sus amiguitos.

Y bien: ¿qué tenemos por aquí? En lo contencioso que, desde **1882** y mucho más allá de **1938**, los marxistas argentinos conocieron a **Marx** y su **doctrina** por **intermediarios**. Digamos que, en el mejor de los casos, de **segunda mano**, y en la mayoría, casi con seguridad, de **tercera** y **cuarta mano**, a los que sin mucho esfuerzo podríamos llamar **repetidores** como loros barranqueros. Es de imaginarse entonces que, entre tales **teorías** e **hipótesis**, **ejemplos históricos** rebuscados y **explicaciones económicas** inextricables como para dejar pelado al más peludo, los diseminadores vernáculos del rabinato, *debieron deslizar asuntos, puntos de vista y opiniones de su propia cosecha, con buena o mala intención*. Esto es humano y siempre ha ocurrido así. Y sea como fueren tales embadurnadas, venturosas o desafortunadas, geniales o mediocres, **no eran las ideas** de **Marx**, sino **versiones libres** de aquellas por las que **Mordechai Kissel** se desvivió **inventando** (y **plagiando** ideas, ¿o no fue así?; que le pregunten, por ejemplo, a **David Ricardo**). Para que este detalle, nada menor, no trascendiera así llegando nosotros, los autores, **panfletarios** al fin, debieron aclarar a sus lectores y recipiendarios, los trabajadores, porque de otra manera suena a fraude. Este

es el origen de las ideas marxistas en **Argentina**: de **segunda mano, de los loros o de quiosco**. Digamos como son ellos: **de segunda**. Era un movimiento llamado al fracaso: **tal cual**, que en aquellos albores semejaban una pinturita y tuvo a muchos embelesados.

Me meto en lo propuesto

Desde su fundación del Partido hasta **1930**, la literatura comunista, dispersa en innumerables publicaciones, diarios, semanarios, etc. (*muchos de ellos editados en lenguas extranjeras y por ello vedadas a las masas criollas*), no aborda el análisis del **Imperialismo Británico** en la **Argentina** fuera de *aisladas, postizas y defectuosas referencias*. Esta anomalía es doblemente llamativa, pues ya **Lenín**, unos de los padres putativos de la criatura, a principios del **Siglo XX**, había publicado su célebre examen sobre el *fenómeno imperialista*, e incluso, **se había referido al imperialismo británico en la Argentina como caso particular**. Lo que me lleva a decir inmediatamente: *de cuán escandaloso, viejo y despiadado debió ser este asunto del coloniaje*, para que un hombre, completamente ajeno a nuestra identidad, historia y costumbres, nos citara como el ejemplo de lo que no debía ser. Pero como no quiero enfrascar al lector en asunto tan dilatado, **resumiré toda esta etapa del dominio del Imperialismo Británico diciendo que los ingleses hicieron en la Argentina lo que no se animaron a hacerles a los hindúes**. De manera mis queridos que, a partir de ahora, **pido un poco más de respeto por los parias** a los cuales nuestra cultura tiene arrinconados en el estercolero. **Sí, díganlo: fueron más dignos que nosotros**.

Serían otras corrientes ideológicas, **completamente ajenas al comunismo**, orientadas en el orden de la historia y de la política **con un sentido nacional**, las que, **exhumando documentos, ventilando contradicciones**, manifestando el **peculado glotón** y el **fraude sin abuela**, harían este estudio y aplicarían la hipótesis de **Lenín** a la realidad argentina, **asociando directamente a la tarea del esclarecimiento por la vía del contraste**, en ocasiones **terrible, desnudo**, casi **salvaje**, **con la toma de conciencia histórica de los argentinos**.

Esta terrible omisión de parte de los **socialistas y comunistas**, **tampoco fue fruto del azar**. No. Al margen de las relaciones entre **Inglaterra** y **Rusia**, coincidentes en muchos aspectos con el problema europeo desde el Siglo XVIII y cuyo resultado ha sido una labor de las cancillerías armada sobre mutuas concesiones diplomáticas, **la causa real de esta actitud del Partido Comunista en la Argentina es más profunda**. Primeramente porque **es la consecuencia de esa concepción histórica que se heredó de la oligarquía liberal** y, seguidamente, del **empleo de las tácticas internas frente a esa oligarquía**, con la cual los **comunistas** marcharon siempre machimbrados *cuando las masas emprendieron programas nacionales*. Este hecho explica, además, por qué durante ese largo período el **Partido Comunista** no avanzó, como prometiera en sus inicios, en la captación de las masas trabajadoras, **cuya conciencia revolucionaria la han ido moldeando movimientos democráticos burgueses como el radicalismo y el peronismo**. Hasta llegar a nuestro angustioso presente, donde los partidos **Socialista** y **Comunista** (en sus distintas vertientes) en la Argentina, **son los únicos partidos socialistas y comunistas del mundo que no tienen obreros**, porque colapsaron en 1945 y desde allí vienen de mal en peor.

Los marxistas se disfrazan

Entonces para sufragar el estado de cuasi putrefacción en vida, estos marxistas gangrenosos salidos del **Billiken** no tuvieron mejor idea que disfrazarse para no sucumbir. Pero, ¿de qué se disfrazaron? De **radicales** o de **peronistas**, es decir, **de las corrientes nacionales exitosas**, infiltrándose hasta en el desván do mora la servidumbre del establo. Y se **dedicaron a robar sin piedad las banderas nacionales haciéndolas suyas**, cuando históricamente jamás las habían blandido. Aún se oye por algún cenáculo, **de una interpretación marxista del peronismo**. Un dislate hecho y derecho, **porque no ha existido un enemigo tan empecinado, implacable, feroz y sanguinario del peronismo, como lo han sido las corrientes marxistas y marxistoides**. En nuestros días los encontramos **imbricados** con los liberales decimonónicos, para dar por resultado el **progresismo**, *una entelequia evaporable que les permite coexistir con los marxistas furibundos y con los liberales más recalcitrantes sin que nadie se ruborice*. Pero **militando siempre en la causa antinacional del imperialismo**, llamada hoy **globalización**, y de **espaldas al clamor popular** (lo que ha sucedido últimamente con los agricultores es, y sigue siendo, patético). Puede ser, si Dios nos escucha y ayuda, *que esta experiencia de estos taimados sea la última y veamos desaparecer del horizonte político a liberales y marxistas*.

Después de este tentempié, sigo. Si el período de afianzamiento del **Partido Comunista** debe ubicarse, según sus historiadores, **entre 1918 y 1935, sus reiteradas derrotas parten precisamente desde esa época de consolidación hasta el presente**. Y sin solución de continuidad, como trompadas de un loco. Más adelante se verá la posición que adoptaron los

comunistas frente a don **Hipólito Irigoyen**, durante cuyo primer gobierno (1916 – 1922), se lograron conquistas obreras importantes, **luego que las masas federales del interior, restos del antiguo caudillismo semi aniquilado por la oligarquía**, prestaron apoyo electoral al programa del conductor radical. Los sucesivos errores no pueden cometerse y justificarse, como dicen los comunistas en sus documentos, por la **falta de un análisis suficientemente profundo de la situación del país**. No. Inaceptable. Las causas deben explicarse en los compromisos **internos y externos** de esos partidos; por la **incoherencia teórica y práctica**; y por la **aplicación mecánica de consignas extrínsecas a la realidad nacional**. Por las causas conocidas -se lee en la historia oficial- **nuestro partido luchaba contra el capitalismo general en lugar de concentrar el fuego contra la oligarquía terrateniente y ganadera, base principal de la reacción**. Pero este error, así reconocido por sus hacedores tardíamente (*Perón había llegado el 4 de junio de 1943 y, en 1948 ya llevaba dos años de gobierno*), **no fue de un período especial o selecto, sino de una conducta invariable**.

Los marxistas son los sirvientes del Imperialismo Británico

Ha sido el **Partido Comunista** un aliado, también permanente, de la **oligarquía** y, a través de ella, **un fiel sirviente del imperialismo británico**. Según los historiadores del **Partido Comunista**, la agrupación realizó **dos campañas antiimperialistas notables** entre 1924 y 1928. Una en favor de **Méjico** en su lucha por la nacionalización del petróleo. **Pero ninguna en favor de la nacionalización del petróleo argentino proyectada por Irigoyen y materializada por el General Mosconi**. La que a la postre, determinó su derrocamiento y muerte; y la muerte lenta de Moscón hasta hacerlo desaparecer en nuestros días. La otra campaña comunista fue a favor de **Sandino**. Supuestamente, **ambas contra el imperialismo yanqui**. Uno de los **grandes éxitos** del partido, según la Historia, **fue alcanzado en 1924 cuando los comunistas se opusieron al aumento de los boletos de tranvías**. No don lector: usted leyó bien, no es un chiste. Con lo que habrían hecho **tambalear al imperialismo británico**, que poco después se llevaría puesto hasta el **Banco Central S. A.**, con **Justo, Julito Roca y Prebisch**, ante la indiferencia comunista. Respecte al **imperialismo yanqui**, ya otro argentino, don **Manuel Ugarte**, lo había combatido con mayor eficacia y tenacidad. Pero esto del boleto, es un mérito que el **Partido Comunista** se asigna sin mencionar precedentes.

Anoto aquí, que en esa época, el **imperialismo norteamericano** no era en la Argentina el principal enemigo. De ninguna manera, aunque la presencia del **yanqui**, como colaborador de la **Gran Bretaña** se reconozca en el **Río de la Plata** desde 1810 en adelante. Así lo dicen innumerables viajeros que visitaron nuestro país. Pero estas campañas antiyanquis llevadas a cabo por estos **comunistas de pacotilla**, eran para **esfumar, distraer, confundir**, a la opinión pública de lo que realmente interesaba que era el accionar de **Gran Bretaña** como potencia colonizadora. Y como muchos se han roto la testa para explicar esto, aprovecho la circunstancia para inmiscuirme en la cuestión: esto no podía ser de otra manera porque la ruta del dinero que les remitía el **Comité Central del Partido Comunista** ruso, llegaba vía **Lloyd's Bank**, en Inglaterra, hacía el **Chase Manhattan Bank**, en los EE. UU. y, por éste, a uno de sus dependientes en estas costas, para aparecer luego acreditado en la cuenta bancaria del Partido. Y agrego una viñeta que no estará de más: esta añeja ruta del dinero es la misma que utilizarían **cuarenta años después** los terroristas para ejecutar sus depredaciones en **Argentina**, aunque con algunos agregados: **España** (Madrid, con **Joan Manuel Serrat** de *banco ambulante* y por eso es **Ciudadano Ilustre**), **Lloyd's Bank** (Inglaterra), **Chase Manhattan Bank** (EE. UU.), **Cuba** (do mora el **Patriarca de América**, hoy momia esterificada) y de allí al terrorismo vía **Méjico** principalmente.

Se inicia una dependencia espeluznante

Casualmente fue por esta época que se **inicia la dependencia del partido a directivas internacionales**, y que deciden, desde entonces, **la total capitulación de la dirección comunista frente a la cuestión nacional**. **Méjico** y **Nicaragua** interesaban más que **Gran Bretaña** (digamos como el caso actual de **Venezuela**: **Chávez** no tocó, no toca, ni tocará a su **Graciosa Majestad**. Jamás. Antes muerto que rozar, aunque más no sea un cachito, a la **Reina de todos los Reinos**, siendo que **Venezuela** tiene con el **Reino Unido** una cuestión gravísima de fronteras, mucho más delicada que nuestras **Malvinas**). Estas campañas de los comunistas aborígenes, ocultaban una estrategia y no la ignorancia del análisis de **Lenin** sobre la cuestión **colonial**.

Las pocas alusiones, ambiguas, parciales y de escasa difusión, al **imperialismo británico en la Argentina**, son posteriores a las decisivas investigaciones de **Raúl Scalabrini Ortiz** y **los nacionalistas católicos algunos y rosistas en su mayoría**. Y respondían, sin duda, a la presión que estas tendencias, **acusadas por los comunistas sistemática e indiscriminadamente de niponazisfachosfalanjistas**, comenzaban a ejercer sobre la opinión del país. En tal sentido, el aporte para una **interpretación marxista de la economía** y la **política argentinas**, se debe a

corrientes no marxistas. Ya en 1930, los comunistas argentinos (aunque siempre de segunda mano) conocían el trabajo de **José Stalin** sobre la **cuestión colonial**, que por supuesto duró bien poco en sus manos, dado que a partir de **1946** transformó a la **URSS** en un **imperio con colonias**, provocando un diluvio de lágrimas entre los bolcheviques y una conmoción tan grande que aún no se han recuperado, ¿o no fue así? Pero tozudos los nuestros siguieron ignorando el problema nacional que habría de ser planteado y esclarecido por **FORJA**, un movimiento ideológico de la clase media urbana de **Buenos Aires**. En este orden, el **Partido Comunista**, **además de ser un apéndice ideológico del liberalismo traidor, mendaz y felón en materia histórica (mitrista), ha sido el espejo vergonzante, en el orden internacional, del Imperialismo Británico**. Ambas cosas, *la teoría de la historia y la práctica de la historia que es la política real*, como se ve, están inextricablemente asociadas. **Y estos tipos que nacieron de segunda (o de tercera) hoy están muertos, aunque jodan tanto que parecen vivos.**

Hoy es día de Santiago Apóstol, compañero de Nuestro Señor y Salvador a quien agradó en este mundo. Alabado sea su santo nombre. Y ahora, ¿saben qué? –como dice el chamigo **De Angeli** de **Gualeguaychú**-, ¿y saben qué?: me cansé y paro aquí mismito. Me voy a tomar unos amargos a la galería con mis perros a los que no he visto desde esta mañana. Anduvieron bien en esta temporada de la perdiz. Hice buenos morrales. ¿Qué más quiero, después de darle las gracias a Dios?